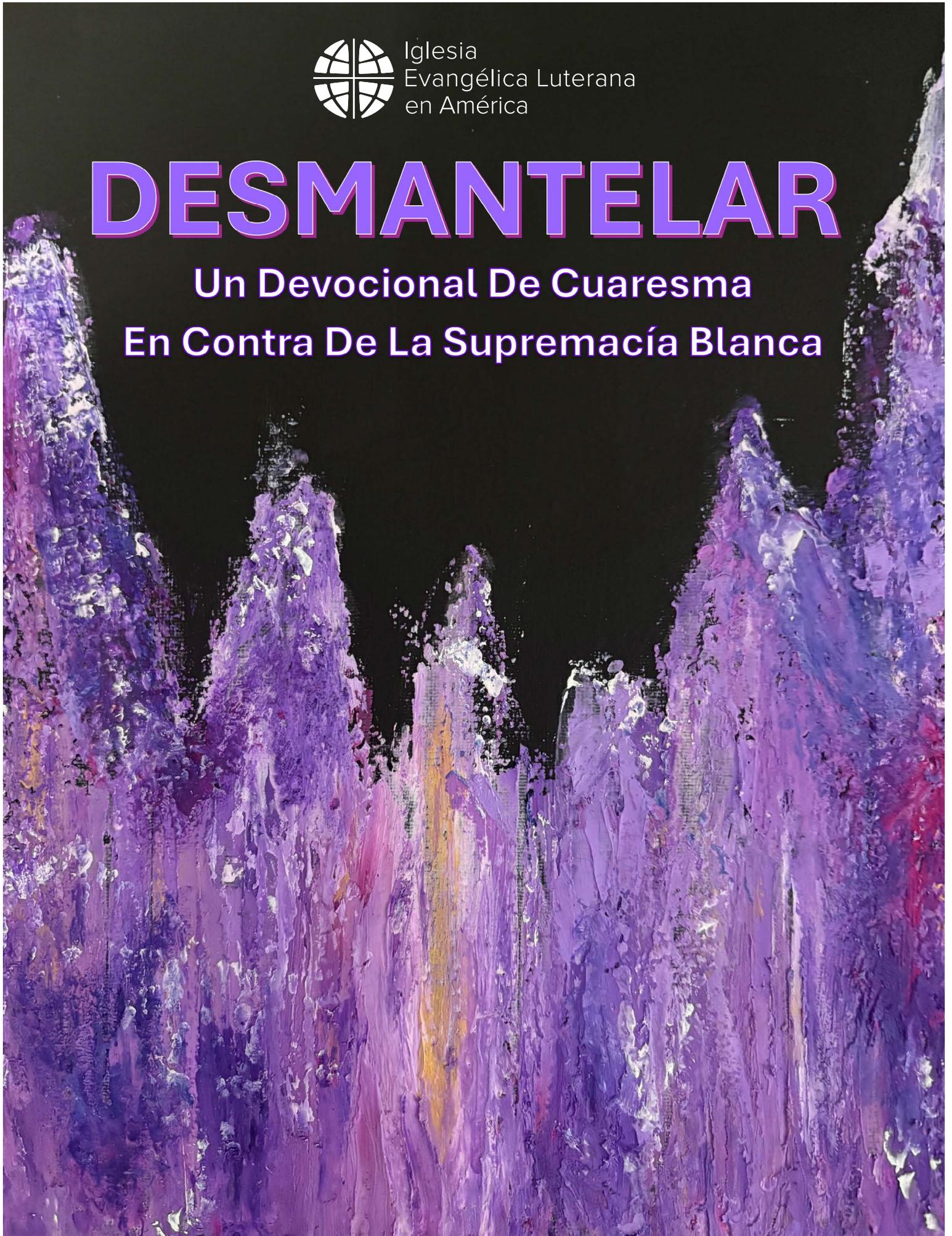




Iglesia
Evangélica Luterana
en América

DESMANTELAR

Un Devocional De Cuaresma
En Contra De La Supremacía Blanca



INTRODUCCIÓN	3
MIÉRCOLES DE CENIZA	4
PRIMER DOMINGO DE CUARESMA	6
SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA	8
TERCER DOMINGO DE CUARESMA	10
CUARTO DOMINGO DE CUARESMA	12
QUINTO DOMINGO DE CUARESMA	14
DOMINGO DE PASIÓN/DOMINGO DE RAMOS	16
VIERNES SANTO	17
VIGILIA PASCUAL	20
EASTER VIGIL	22
RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR, DÍA DE PASCUA	24
COLABORADORXS	26

INTRODUCCIÓN

**¡Saludos! La traducción de este recurso se ha hecho intencionalmente con un formato que incluye lenguaje inclusivo. En algunos momentos veras ejemplos donde se distinguen géneros usando paréntesis. En otros momentos se hace una distinción usando la letra x.*

En la Asamblea General de la Iglesia Evangélica Luterana en América de 2019 (IELA), resolvimos y proclamamos humildemente que:

1. Condenamos la supremacía blanca ya que es racismo; ...
3. Proclamamos que el amor de Dios es para todas las personas, sin excepción; ,;
4. Proclamamos que la justicia y la misericordia de Dios son para todas las personas, sin excepción; ...
7. Jesús nos llama a lo siguiente: ““Cada uno debe amar a su prójimo como se ama a sí mismx.”. Como personas llamadas a amarnos unas a otras como Dios nos ha amado, proclamamos nuestro compromiso de hablar con una sola voz contra el racismo y la supremacía blanca. ... y
8. Hacemos un llamado a todas las congregaciones de la Iglesia Evangélica Luterana en América a participar en el estudio comunal de las estructuras y retóricas que empoderan y alimentan al racismo y la supremacía blanca, y a tomar en serio la enseñanza de las Escrituras, para que todxs estemos mejor equipadxs para hablar valientemente sobre la igualdad de dignidad de todas las personas ante los ojos de Dios. ([Condemnation of White Supremacy and Racist Rhetoric SPR19 - ELCA Resources](#))”

En respuesta a ese llamado hemos creado este devocional.

En las siguientes páginas encontrará reflexiones provocativas, desafiantes y, sobre todo auténticas, de 11 líderes de la ELCA. Se eligieron a las personas que colaboraron por su compromiso inquebrantable con Dios, el pueblo de Dios, la justicia racial y la causa del desmantelamiento de la supremacía blanca.

Estxs 11 colaboradorxs componen un grupo impresionante y dinámico. Las siguientes páginas están llenas de las reflexiones y oraciones de líderes con su ordenación (tanto de Palabra y Sacramento como de Palabra y Servicio); Teologxs de la iglesia; miembros de las comunidades negras, indígenas y de color (BIPOC); miembros de las comunidades LGBTQIA2+; un director de misión evangelizadora; misionerxs; autorxs publicados; artistas; inmigrantes/emigrantes; y capellanes.

A este grupo se les invitó a reflexionar sobre el texto del leccionario para el día asignado, y a recomendar un recurso —por ejemplo, un libro, un poema, una canción o una película— que entiendan que pueda ayudar a las personas que lean este recurso a comprender y/o relacionarse con el texto bíblico con un lente que les permite ver las cosas desde una perspectiva en contra de la supremacía blanca . Cada colaborador incluyó también una oración (o invitación) tras su reflexión.

Esperamos sinceramente que este devocional le sirva de compañía durante su jornada junto a Cristo hacia la cruz en esta temporada de Cuaresma. Que estas palabras les desafíen y acerquen al amor radical al prójimo que Cristo exige en los Evangelios.

Por la justicia,

Rvda. Christina Marthield Montgomery
Gestora de Justicia Racial
Oficina de la Obispa Presidente

MIÉRCOLES DE CENIZA

Rvda. Margarete Schwanemann Oují

Texto del Leccionario:

Mateo 6:1-6, 16-21

Recurso recomendado:

- Rudy Francisco, “Mercy” [Misericordia] (en *Helium*, Button Poetry, 2017)

Reflexión:

El Miércoles de Ceniza nos enfrentamos a nuestra mortalidad, una rara invitación del calendario eclesiástico para reflexionar sobre la muerte. En una cultura donde la muerte a menudo se evita o se trata como un problema que hay que resolver, este día nos llama a aceptar nuestra identidad como personas de la resurrección. Sin embargo, el término “personas de la resurrección” a veces puede convertirse en un escape para no tener que lidiar con nuestra mortalidad y las emociones que esto despierta.

Estos sentimientos —incomodidad, miedo, negación— reflejan lo que surge cuando nos enfrentamos a pecados sociales como la supremacía blanca. La frase en sí misma se siente profundamente personal, anudando nuestros pensamientos y emociones de manera muy parecida a la inquietante comprensión de nuestra propia mortalidad. Ambas se sienten como un insulto a nuestra existencia.

Bell hooks pregunta: “¿Cómo hacemos que las personas rindan cuentas por sus malas acciones, y al mismo tiempo nos mantenemos en contacto con su humanidad lo suficiente como para creer en su capacidad de transformación?” Esta pregunta es fundamental hoy en día. La supremacía blanca impregna nuestra nación y la iglesia Institucional. Enfrentarla sin piedad se siente como un interminable Miércoles de Ceniza —responsabilidad sin conexión, desesperación sin esperanza de transformación.

En el Evangelio de Mateo Jesús advierte contra la fe performática y nos invita a una transformación silenciosa y santa. Nos pide que almacenemos tesoros en el cielo —valores eternos como la misericordia, la humildad y el amor— en lugar de buscar la aprobación mundana. (Es más fácil decirlo que hacerlo, lo sé).

El Miércoles de Ceniza nos llama a dejar a un lado el egocentrismo, el poder y el juicio, especialmente hacia aquellas personas que aún están aprendiendo el trabajo de la justicia, el amor y la reparación. Por lo general esto requiere que renunciemos a nuestro propio poder. Como alternativa, Jesús nos invita a la misericordia: para así vernos mutuamente como personas amadas, incluso con nuestras faltas.

En “Mercy”, que traducido al castellano significa Misericordia, Rudy Francisco reflexiona sobre un momento donde salvó la vida de una araña, y vive con la esperanza de recibir esa misma misericordia en sus propios momentos de vulnerabilidad. Es un recordatorio simple pero profundo de que la misericordia es una elección activa: suavizar nuestras respuestas, dejar espacio para las demás personas y ofrecer gracia incluso cuando es innecesaria.

La araña simboliza a las personas a quienes tememos, malinterpretamos o rechazamos —a veces incluso a nosotrxs mismxs. Nos llama a ser humildes: a dejar de juzgar, culpar y avergonzarnos, y en cambio adoptar el cuidado, la apertura y la misericordia.

Imagino que al igual que muchas personas, sentimos el peso abrumador o incluso aterrador que traen frases como la “supremacía blanca”. Tal vez nos identificamos con la araña del poema, y nos sentimos como si hubiésemos quedado “atrapadxs en el lugar equivocado / en el momento equivocado, simplemente por vivir y sin molestar a nadie”. Sin embargo, participar en la obra de desmantelamiento de la supremacía blanca requiere que enfrentemos nuestra propia mortalidad y aceptemos a un nivel más profundo la invitación que se nos hace en el Evangelio de Mateo. Esta obra nos llama a ir más allá de las acciones superficiales y adentrarnos en la desafiante y a menudo inadvertida labor de erradicar los prejuicios y el daño sistémico.

A medida que renunciamos a los falsos tesoros que la supremacía blanca le promete a algunas personas —poder, control y privilegio—, nos abrimos a los tesoros duraderos de nuestro Creador: la equidad, la compasión y la comunidad. Tesoros que no nos pueden quitar.

Invitación:

Al recibir las cenizas el Miércoles de Ceniza y escuchar “porque polvo eres y al polvo volverás”, piense en cómo su mortalidad está relacionada con la misericordia, la compasión y la comunidad. Ya sea que se vea como la araña, quien mato las arañas o quien liberó a las arañas, hay espacio para usted en esta obra sagrada:

Para desmantelar los sistemas mortales que nos enseñan a matar la araña.

Para desaprender el hábito de descartar a las personas.

Para extender misericordia a quienes están aprendiendo, quienes padecen de cansancio y a usted mismx.

Las cenizas nos recuerdan nuestra fragilidad y esperanza compartida. Todxs necesitamos cuidado mientras navegamos a través de este trabajo sagrado y agotador. Que la misericordia de Dios les sostenga hoy, y que puedan extender esa misericordia a las demás mientras construimos un mundo arraigado en la justicia y el amor de Dios.

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

Rvda. Erin Coleman Branchaud

Textos del Leccionario:

Deuteronomio 26:1-11
Salmo 91:1-2, 9-16
Romanos 10:8b-13
Lucas 4:1-13

Recursos recomendados:

- “[Elements of White Supremacy Culture Summary Resource](#)”
[Recurso resumido de los elementos de la cultura de la supremacía blanca]
- “[Qualities of Regenerative & Liberatory Culture](#)”
[Cualidades de la cultura regenerativa y liberadora]
- Rev. Elle Dowd, “[Memorizing Scripture: A Progressive Case,](#)”
[Memorizando las Escrituras: un caso progresivo] elledowd.com

Reflexión:

El primer Domingo de Cuaresma nos presenta la historia de la tentación de Jesús en el desierto, nuestro modelo y guía para la jornada de 40 días de Cuaresma. En esta temporada luchamos contra el mal en todas sus formas, confiando en Aquel que se enfrentó al diablo y triunfó sobre la muerte.

En el Evangelio de Lucas, el enfrentamiento de Jesús con el diablo se describe a través de un diálogo detallado. En tres ocasiones el diablo busca tentar a Jesús, y en las tres ocasiones Jesús responde citando las Escrituras. Jesús reconoce la voz del diablo, resiste la seducción del diablo, y responde con la palabra de Dios.

Nuestra iglesia está en una jornada de transformación antirracista que nos llevará a un diálogo con el pecado y el mal. En este desierto nos encontraremos con los demonios de la supremacía blanca, las tentaciones de la complacencia, las trampas de los prejuicios inconscientes y los obstáculos del racismo institucional. Siguiendo a Jesús, reconocemos, resistimos y respondemos.

RECONOCEMOS: Cuando el diablo le habla a Jesús, ¿cómo suena? ¿Qué nos dice la supremacía blanca y cómo la reconocemos? A veces la voz de la supremacía blanca es fea e inconfundible. La vemos en las noticias, la encontramos en las acciones de nuestros vecinos, o la escuchamos salir de nuestras propias bocas. Otras veces la supremacía blanca es más difícil de discernir. Se oculta en la forma en que funciona el sistema, o se disfraza como promesa de seguridad y poder. Se muestra en cómo pienso sobre mí mismo y en cómo interactúo con alguien diferente a mí.

La cultura de la supremacía blanca está generalizada y es dominante en los Estados Unidos; vive en el mundo que nos rodea y también dentro de uno, sea cual sea nuestra propia identidad racial. Tómese un tiempo esta semana para reflexionar: ¿Qué me está diciendo la voz de la supremacía blanca? ¿Cómo está operando la supremacía blanca en mi comunidad? Use “[Elements of White Supremacy Culture Summary Resource](#)” como punto de partida. Escriba en un diario, o hable con un(a) compañero(a) de jornada en quien confíe.

RESISTIMOS Y RESPONDEMOS: Se necesita práctica para reconocer la voz de la supremacía blanca. La buena noticia es que ya sabemos cómo reconocer la voz de Jesús (Juan 10:27). En nuestra jornada cuaresmal seguimos la voz de Aquel que nos llama amados, sana a aquellas personas que sufren, se hace amigo del/de la pecador(a), vive entre las personas pobres, se enfrenta a los poderes de la opresión y el pecado, y nos ofrece vida abundante.

Así como Jesús le respondió al diablo, es posible que nosotros le respondamos a los demonios de la supremacía blanca. Ya tenemos todas las palabras que necesitamos en la palabra de Dios. Medite en las Escrituras esta semana. Reúna a su alrededor historias y canciones que le recuerden quién es Dios y quién es usted. Nútrase de las promesas de libertad y liberación. Considere la posibilidad de memorizar un versículo que le fortalezca en su jornada en contra del racismo.

En el Evangelio de Lucas, la historia de la tentación de Jesús en el desierto viene después de su bautismo, y justo al inicio de su ministerio público. Antes de que Jesús se aventure en el desierto, el Evangelio de Lucas toma tiempo para enumerar todos los antepasados de Jesús, desde Adán, hijo de Dios (Lucas 3:23-38). Jesús entra en el desierto, no como un individuo aislado, sino como parte de la comunidad humana y en compañía de todos sus antepasados fieles.

Esta jornada puede ser difícil. Recuerde que no está solo(a). Lleva con usted la sabiduría de sus ancestros. Está en compañía del cuerpo de Cristo, la Iglesia. Eres parte de una antigua historia de la salvación de Dios. Sea fuerte. Esta lucha en el desierto es lo que significa ser pueblo de Dios. Esta resistencia abre el camino a la vida que sólo Dios puede dar.

Oración del día:

Señor Dios, tú guiaste a tu pueblo a través del desierto y lo llevaste a la tierra prometida. Guíanos ahora para que, siguiendo a tu Hijo Jesús, caminemos a salvo por el desierto de este mundo hacia la vida que solo tú puedes dar, por el mismo Jesucristo, nuestro Salvador y Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

Rvdo. Ian Coen-Frei

Textos del Leccionario:

Lucas 13:31-35

Recursos recomendado:

- Chris Furr, [*Straight White Male: A Faith-based Guide to Deconstructing Your Privilege and Living With Integrity*](#) [Hombre blanco heterosexual: una guía basada en la fe para deconstruir su privilegio y vivir con integridad] (Westminster John Knox Press, 2022)

Reflexión:

Cuando los fariseos le advierten a Jesús que Herodes lo quiere muerto, su respuesta es sorprendente: “— Vayan y díganle a ese zorro: ‘Mira, hoy y mañana seguiré expulsando demonios y sanando a la gente. Al tercer día terminaré lo que debo hacer’” (Lucas 13:32). No es que Jesús vacile en ser audaz. A lo largo de su ministerio, toma medidas valientes, y a veces sorprendentes. En Juan 2, hace un látigo y expulsa del templo a los mercaderes y a los vendedores de animales, una muestra pública e intrépida de ira por la injusticia. Más adelante, en el aposento alto, lava los pies de sus discípulos, siendo ejemplo de humildad y servicio radical. Jesús no evita dar pasos inesperados o audaces, y sus acciones a menudo parecen ser especialmente directas cuando involucran a quienes lo rodean.

Pero en este momento las palabras audaces de Jesús no van dirigidas a los que están en su presencia inmediata, sino a alguien que está más allá: Herodes, el gobernante de Galilea, un hombre con la autoridad y la reputación de ser violento. Herodes ya ha demostrado su poder para matar al hacer que arrestaran y ejecutaran a Juan el Bautista, que era pariente de Jesús. Así que, cuando los fariseos le dicen a Jesús que Herodes lo quiere muerto, todos entienden que no se trata de una amenaza vacía. El peligro es real, y si Jesús resiste a Herodes corre el riesgo de morir. Sin embargo, Jesús se dirige a los fariseos y llama a Herodes “zorro”. Rechaza a este gobernante que es conocido por su violencia despiadada, y usa un término que sugiere astucia ingeniosa pero insustancial. Jesús se niega a dejarse intimidar.

Pero no se detiene ahí. Jesús les dice a los fariseos exactamente por qué no prestará atención a su advertencia. “Hoy y mañana seguiré expulsando demonios y sanando a la gente”, les dice. Jesús tiene trabajo que hacer; trabajo que trae sanidad y vida al mundo. Si bien Herodes puede tener el poder de la muerte, Jesús ya ha demostrado que ejerce el poder de la vida. En este punto del Evangelio de Lucas, Jesús ya ha sanado a enfermos y liberado a personas de una opresión demoníaca —hasta 13 veces, con cuatro sanidades más por venir. Así como Herodes ha elegido apoyarse en su identidad como alguien que puede matar, Jesús vive plenamente en su identidad como alguien que sana. Jesús podría tomar la ruta más segura, escapando de la amenaza que representa Herodes. Él tiene el privilegio de hacer esa elección. Pero se queda.

Jesús muestra en esta decisión que no usará su privilegio para evitar el peligro o para protegerse a sí mismo cuando hay un trabajo que debe hacerse. Decide quedarse, permanecer ante al riesgo, comprometido con la misión a la que Dios lo ha llamado. Los fariseos le han ofrecido una salida, una oportunidad para escapar y vivir a salvo (aunque sea por un tiempo). Pero Jesús reconoce esta opción sólo para rechazarla. Su decisión es un poderoso ejemplo de cómo resistir la tentación de usar el privilegio para escapar de un trabajo incómodo o incluso peligroso.

Este ejemplo de Jesús resuena con el llamado a confrontar los problemas profundos y sistémicos de la actualidad. Nombrar y enfrentar la supremacía blanca requiere trabajo duro, tiempo y energía. Para las personas de cuerpo blanco que se benefician de estas estructuras podría ser tentador “alejarse de aquí” para evitar involucrarse con los sistemas que privilegian a las personas de cuerpo blanco a expensas de los demás. Estos sistemas pueden parecer cómodos para algunos, pero se producen a costa de la opresión y el dolor para otros. Y así como el poder de Herodes era peligroso, estos sistemas son dañinos. Le causan daño a quienes oprimen, y también le causan daño moral y espiritual a quienes se benefician de ellos. La supremacía blanca, como todo pecado, envenena a todo los que toca.

En su libro *Straight White Male: A Faith-based Guide to Deconstructing Your Privilege and Living With Integrity* [Hombre blanco heterosexual: una guía basada en la fe para deconstruir su privilegio y vivir con integridad] de 2022, Chris Furr escribe: “Hay un camino hacia una vida redentora vivida en piel blanca. La pregunta es si nos apoyaremos en el trabajo duro que una vida así requiere, o nos refugiaremos en los mismos patrones de supremacía blanca que significan violencia física y espiritual para nosotros y nuestros vecinos” (126). Seguir a Jesús significa elegir el camino difícil, uno que llama a las personas blancas a resistir los privilegios ofrecidos por la supremacía blanca, y en cambio a trabajar por la vida —para sí mismxs y para lxs demás también.

Jesús nos muestra cómo apoyarnos en el arduo trabajo de enfrentar los sistemas opresivos que tratan con la muerte. Es fácil quedar paralizado por el temor a cometer errores o la necesidad de actuar a la perfección. Sin embargo, esta demanda de perfección puede ser parte de la supremacía blanca en sí misma, desalentando el compromiso, a menos que sea perfecto. La fe puede liberarnos de esto. Somos liberados por la gracia de Dios para servir de manera imperfecta pero significativa. Como escribió Martín Lutero en *La libertad cristiana*: “El individuo cristiano es un señor completamente libre de todo, no sujeto a nadie. El individuo cristiano es un servidor completamente obediente de todos, sujeto a todos”. Aquí, en esta tensión, hay una especie de libertad de la supremacía blanca que las personas de cuerpo blanco pueden encontrar: la libertad de rechazar un sistema que oprime a los demás y de actuar en nombre de sus vecinos, tanto cercanos como lejanos.

Al seguir el ejemplo de Jesús —denunciando las fuerzas mortíferas del mundo, rechazando el privilegio que protege a algunos mientras perjudica a otros, y apoyándose en la incómoda tarea de resistir a estos sistemas— las personas de cuerpo blanco pueden seguir el llamado de Dios para traer vida, sanación y abundancia a un mundo quebrantado. Jesús se enfrentó a los poderes de la muerte y no retrocedió; empoderados por su ejemplo, también podemos enfrentar los poderes de la opresión, confiando en que el buen y arduo trabajo de dismantelar la supremacía blanca nos puede llevar hacia una vida mejor para toda la creación.

Oración del día:

Dios de la cruz, en las palabras y obras de Jesús vemos a uno que resistió audazmente a los poderes de la muerte en el mundo con el don de la vida. Empodera a todas las personas para que sean libres de quedar paralizadas por el temor, y libéranos para hacer el trabajo de dismantelar la supremacía blanca durante toda nuestra vida. Haznos valientes en nuestra proclamación de tus buenas nuevas. Amén.

Textos del Leccionario:

Lucas 13:1-9

Recursos recomendados:

- Emilie M. Townes, *Womanist Ethics and the Cultural Production of Evil* [La ética mujerista y la producción cultural del mal] (Palgrave Macmillan, 2007)
- “Hamba Nathi (Come, Walk With Us)” [Ven, camina con nosotros]” en *Global Songs 2* (Augsburg Fortress, 1997)

Reflexión:

No me gusta la jardinería. No me gusta la sensación que me causa la tierra en las manos ni cuando esta se mete debajo de mis uñas. Tampoco tengo plantas de interiores, a menos que tome en cuenta la planta de sarta de perlas falsas que tengo en mi sala de estar. Tengo una amiga que tiene mano verde igual que Stanley, el trol del largometraje de animación de Don Bluth *A Troll in Central Park* [Un trol en Central Park; conocida en Hispanoamérica como *Fantasia* en el parque central]. Pareciera que las cosas florecen dondequiera que ella va. Yo no tengo esa cualidad. Me parezco más a la Reina Gnorga de la película, pero sin las malas vibras que lo convierten todo en piedra. Debido a esto, tiendo a mantenerme alejada de las plantas de interiores y de los jardines, por el bien de ellos y el mío.

Recientemente estaba en la casa de mi mamá, con ganas de comer del col rizado y el pan de maíz que ella prepara. Las últimas veces que yo los había preparado, quedaron bien, pero no llenaba mi expectativa porque no sabían igual a las de mi madre. Le pregunté si podía prepararlos bajo su supervisión para poder refrescar mi memoria en cuanto a la receta. Me levanté con planes de ir a la tienda y comprar todas los ingredientes que necesitaba. Mi madre me detuvo y me dirigió hacia el jardín, diciéndome que habían salido coles y que debía recogerlas. Acepté rápidamente, emocionada por contar con verduras frescas, cosechadas directamente del huerto.

Entonces recordé que no me gusta la jardinería. La tarea me puso nerviosa. ¿Por qué estaba tan nerviosa si solo iba a recoger verduras del jardín? Pero si nunca has hecho algo, o se trata de hacer algo que no te sale bien, es natural sentir algo de ansiedad. Yo sólo quería ir a la tienda.. Sería más fácil así. Pero en lugar de rendirme, le pedí a mi papá que me ayudara, y que me mostrara cómo hacer para recoger las verduras y dejar la planta intacta para que volvieran a salir coles. Me imagino que mis nervios le hicieron reír, pero felizmente salió a instruirme. Recogí las verduras, las lavé y las preparé. Me tomó horas, pero al final tuve un producto terminado del que estaba orgulloso.

En la parábola de la higuera no está claro el mejor curso de acción. El dueño de la viña sale a buscar fruto y no lo encuentra. “¡Mira”, dice. “Ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no he encontrado nada. ¡Córtala! ¿Para qué ha de ocupar terreno?” (Lucas 13:7). El viñador argumenta: “Señor, déjela todavía por un año más, para que yo pueda cavar a su alrededor y echarle abono. Tal vez así, más adelante dé fruto; de lo contrario, córtela” (8-9).

A falta de una dirección clara y/o un final no resuelto, no puedo dejar de pensar que esta parábola nos enseña a (1) discernir activamente el mejor curso de acción con la comunidad, (2) pedir ayuda y (3) reconocer que es larga la jornada.

En este país, la supremacía blanca y la anti-negritud están entrelazadas en el entramado de quienes somos. La gente trata de ser antirracista y se frustra porque los errores persisten, y otra gente sigue siendo herida. Este es un trabajo duro y toma mucho tiempo. A menudo hiere el ego. Así que la gente se rinde, paralizada por el miedo a equivocarse, a decir algo incorrecto o, si son blancos, a ser llamados racistas.

Con frecuencia nos apoyamos en nuestro propio entendimiento para hacer las cosas, mirando lo que es “verdadero” o “fáctico”. Esto es razonable. La mayoría de nosotros estamos socializados en la hiperindependencia y el intelectualismo, pero esto no nos da una imagen completa. Recordemos que la historia la escriben los vencedores. Las experiencias y la sabiduría de los oprimidos se documentan principalmente a través de la memoria y la historia compartida.

¿Qué pasaría si rechazáramos activamente la rara veracidad de los vencedores y nos apoyáramos más en los abundantes dones de Dios que están presentes en comunidad? Es posible que consigamos todo lo que necesitamos si estamos dispuestos a hacernos vulnerables y pedirlo. Si estamos dispuestos a intentarlo. Si estamos dispuestos a decir o hacer algo incorrecto y ser corregidos, o incluso a fracasar. En lugar de rendirnos, echar un poco de abono y darnos más tiempo. Así como la creación es compleja y diversa y aun así logra funcionar, también podemos trabajar juntos en comunidad.

El amor y la responsabilidad pueden coexistir cuando admitimos que algo está mal y tratamos de vencerlo insistiendo en el amor, la gracia y la bondad de Dios. Tal vez, con cuidado y atención a las necesidades específicas de una persona, comunidad, nación o mundo, las cosas quebrantadas —personas, gobiernos, escuelas, iglesias— puedan volver a dar fruto. O no. Dios también tiene algo que decir al respecto.

Hermanidad, ruego que discernamos, junto con Dios y la comunidad, cual es el trabajo necesario. Ruego que, ya sea cuidando la tierra o desenterrando las raíces (sospecho que un poco de las dos cosas), nos comprometamos plenamente con la obra, sea lo que sea y por el tiempo que tome, para que podamos lograr la liberación de todas las personas y cumplir la visión de Dios para nosotros, aquí y ahora.

Oración del día:

Santo Dios, ayúdanos a aceptar la verdad de tu abundancia y a saber que los dones de la comunidad son abundantes. Ayúdanos para que seamos vulnerables en la presencia de nuestros allegados en tanto que trabajamos en pro del florecimiento de toda tu creación. Ayúdanos a mantener nuestra esperanza, porque la jornada es larga. Amén.

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

Desta Goehner

Textos del Leccionario:

Lucas 15:1-3, 11-32

Recursos recomendado:

- Isabel Wilkerson, *The Warmth of Other Suns: The Epic Story of America's Great Migration* [El calor de otros soles: la historia épica de la gran migración de Estados Unidos] (Vintage, 2011)

Reflexión:

Cada vez que leo la parábola del hijo pródigo, trato de encontrarme a mí misma en uno de sus personajes diferente. Últimamente me reconozco en el hermano mayor, el que creía entender la justicia, el que creía saber exactamente cómo debían ser las cosas. Como mujer blanca comprometida con el trabajo por la justicia racial, he tenido que afrontar mis propias tendencias del hermano mayor: las muchas formas en que he defendido (y aun lo hago) inconscientemente a los sistemas que perjudican a mis hermanos y hermanas de color y sus culturas, las veces que he centrado mi propia comprensión delo “correcto” por encima de las experiencias vividas de los demás.

El padre de esta parábola hace algo radical: él corre. En aquella cultura, correr habría sido algo indigno, incluso escandaloso. Aun así, el padre corre hacia su hijo perdido con brazos abiertos, modelando un amor que rompe las convenciones sociales. Hace muchos años leí *The Warmth of Other Suns* [El calor de otros soles], de Isabel Wilkerson. Me impactó leer como la Gran Migración es a su vez paralela a este tipo de amor que rompe fronteras. Millones de afroamericanos huyeron hacia el norte y el oeste, corriendo hacia la promesa de dignidad y seguridad, al mismo tiempo demasiadas comunidades blancas, incluyendo iglesias como la nuestra, se quedaron con los brazos cruzados igual que el hermano mayor de esta parábola.

Confieso y lamento que todavía me sorprende con el deseo de quedarme en espacios cómodos, queriendo moverme a un ritmo cuidadoso que proteja mi comodidad blanca. Nuestros prójimo de color y su cultura no pueden darse el lujo de cambiar lentamente. A medida que aumentan las deportaciones y las políticas continúan amenazando las vidas de las personas negras y morenas, estoy aprendiendo que mi incomodidad es un pequeño precio que pagar por presentarnos en solidaridad. El padre de la parábola no esperó para considerar su dignidad, sino que corrió.

Como presidenta de [ELCA Association of White Lutherans for Racial Justice](#), [Asociación de Luteranos Blancos por la Justicia Racial de la ELCA], he sido testigo de lo difícil que es para nuestra iglesia, que es predominantemente blanca, reconocer su complicidad con los sistemas de supremacía blanca. Queremos saltar a la celebración, a la reconciliación, sin hacer el difícil trabajo de confrontar nuestros ideales de rectitud del hermano mayor. Hacemos declaraciones de intención, pero no transferimos nuestro dinero y recursos a líderes, congregaciones y comunidades de color. Jesús les cuenta su parábola a los fariseos y escribas que se quejan de que les da la bienvenida a los recaudadores de impuestos y a los pecadores. Él está hablando con aquellos(as) de nosotros(as) que pensamos que sabemos cómo la gracia de Dios debe funcionar, y a los que creemos que podemos poner límites alrededor de la bienvenida de Dios.

Al igual que el hermano mayor de la parábola, la supremacía blanca atrapa a las personas blancas como yo en una prisión de falsa superioridad y temor. La supremacía blanca es un mito. Distorsiona nuestra humanidad, enseñándonos a ver las relaciones y la comunidad a través de un lente retorcido por jerarquía y control, en lugar de la verdad liberadora del abundante amor de Dios. Nos separa, impidiendo una conexión auténtica con nuestros hermanos de color y de partes de nosotros mismos, dejándonos espiritualmente empobrecidos, incluso mientras nos aferramos al privilegio material. Sin embargo, el costo para las personas blancas es infima en comparación con la devastadora violencia física, emocional y económica infligida a las comunidades de color. Nuestra liberación está ligada, pero aquello que está en juego no es lo mismo.

En esta temporada de Cuaresma, en el que nos enfrentamos a un clima político que no solo amenaza con marginar aún más a nuestros hermanos de color, sino que también amenaza sus vidas y medios de subsistencia, estamos llamados a ser como el padre que corre. Esto significa:

- Escuchar con un corazón abierto cuando las personas de color nos cuentan sus experiencias, especialmente cuando desafían nuestras percepciones.
- Permitir que esas historias y verdades nos cambien. Esto será incómodo, pero podemos hacerlo cuando estamos juntos en comunidad.
- Estar abiertos a la retroalimentación y a la rendición de cuentas para que aumente nuestra resiliencia.
- Presentarse físicamente cuando las políticas amenazan a nuestros vecinos inmigrantes (debemos estar listos para usar nuestros cuerpos contra la supremacía blanca que está aumentando).
- Usar nuestras voces y privilegios para desafiar sistemas injustos.
- Construir relaciones auténticas a través de la raza y la cultura, incluso cuando tenemos temor de cometer errores.
- Tomar acciones, incluso antes de sentirnos completamente listos o cómodos.
- Seguir los pasos de las personas de color que ya nos han estado mostrando el camino, y estar dispuestos a tomar la iniciativa si es necesario.

Estamos “marcados con la cruz de Cristo para siempre”, no para nuestro propio bienestar, sino para ser enviados por el bien del mundo. Esta marca nos obliga a ir más allá de la discusión teológica hacia una solidaridad encarnada con aquellos que sufren bajo la supremacía blanca.

Oración del día:

Dios misericordioso, confesamos las veces que hemos estado como el hermano mayor, con los brazos cruzados, juzgando desde la distancia. Danos el valor del padre que corre, que elige el amor sobre la dignidad y la acogida sobre el juicio. A medida que las políticas amenazan a nuestros hermanos de color, ayúdanos a poner nuestra fe en acción. Cuando nos sintamos con la tentación de quedarnos en silencio, recuérdanos tu amor, que cruza todos los límites. Concédenos la humildad para escuchar, el valor para actuar, y la sabiduría para seguir el liderazgo de los más afectados por la injusticia. Fortalece nuestras comunidades para el trabajo que tenemos por delante, para que realmente podamos ser tus manos y pies en un mundo que clama por justicia. Que tengamos la fuerza y el valor para meternos en problemas buenos y necesarios. En el nombre de Jesús, amén.

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA

Rvdo. Alejandro Mejía

Textos del Leccionario:

Isaías 43:16-21

Recursos recomendado:

- Julissa Arce, [*You Sound Like a White Girl: The Case for Rejecting Assimilation*](#) [Suenas como una chica blanca: el caso para rechazar la asimilación] (Flatiron Books, 2022)

Reflexión:

Querido(a) amigo(a), deja de obsesionarte con el pasado, sea lo que haya sido, porque el futuro de Dios es inmanente. Esa es la invitación de Isaías al pueblo de Israel como parte de una visión en la que Dios anuncia que está haciendo cosas nuevas (42:9).

Esas palabras fueron escritas hace miles de años a una nación que, en algún momento, quiso volver a estar bajo el pulgar de un tirano en lugar de caminar hacia un nuevo comienzo. Sin embargo, estas palabras hablan también a nuestro tiempo.

Amados(as), si conocen la historia de nuestra nación de maltratar a nuestros(as) hermanos(as) en Cristo, ¿por qué querrían repetirla? Con solo mirar esa historia nos basta para saber que volver al pasado no es la respuesta. Hay innumerables artículos de noticias, casos judiciales, fotografías, entradas de diarios, libros, videos, etc. que muestran que cualquier persona que no fuera blanca, masculina y heterosexual era condenada al ostracismo y oprimida. Usted lo ha escuchado antes: la supremacía blanca fue, y sigue siendo, el pecado de nuestra sociedad.

Este pecado, perpetuado por nuestra sociedad, ha causado gran dolor y daño en la vida del pueblo de Dios. Décadas y siglos han estado llenos de acciones que afectaron particularmente a las minorías o a las personas marginadas, como las comunidades BIPOC y LGBTQIA2+, los inmigrantes, las personas con discapacidades mentales o físicas, las mujeres (particularmente las mujeres de color) y las personas que hablaban mal el inglés o que no sabían inglés en absoluto.

En los últimos años hemos sido testigos del deseo de algunos(as) de devolver al país a lo que era antes. Incluso hemos escuchado a personas gritar: “Estados Unidos es para los estadounidenses”. Las actitudes anti-inmigrantes y antimigrantes no son nuevas en nuestra nación. Hace apenas unas décadas, existían campos de concentración para japoneses estadounidenses en Estados Unidos, aunque un porcentaje abrumador de los acampados eran ciudadanos estadounidenses. Estas luchas continúan. En su libro *You Sound Like a White Girl: The Case for Rejecting Assimilation*, Julissa Arce comparte las luchas que enfrentó como inmigrante. Su historia puede ayudarnos a entender mejor lo que significa ser un inmigrante no blanco, trabajador y sin saber inglés.

El anhelo de los “años dorados” es un deseo de permanecer en el pasado que ignora el dolor y el trauma infligidos a los pueblos marginados, y la voluntad de Dios de que todas las personas y la creación florezcan. Es un deseo de permanecer cautivo del pasado, un deseo que afecta nuestro presente y compromete nuestro futuro. Es una prueba de que la supremacía blanca sigue existiendo.

¿Cómo podemos dejar de quedarnos atrapados en el pasado? En mi opinión, el arrepentimiento es el camino. El arrepentimiento ha sido denotado como algo pesado que incluye castigo. No estoy de acuerdo. La raíz de la palabra “arrepentimiento” nos invita a identificar las acciones negativas y dañinas (pecados) — ya sea infligidas a nosotros(as) mismos(as), a nuestro prójimo o a ambos— que ocurrieron en el pasado, que afectan el presente y que comprometen el futuro. El arrepentimiento es el camino hacia la transformación y una vida nueva. Cuando recordamos que Dios está haciendo cosas nuevas, no podemos descartar la historia, pero tampoco debemos romantizarla.

Dios tiene algo reservado para nosotros(as) como pueblo de Dios. ¿Por qué mantenernos a nosotros(as) mismos(as), a nuestros(as) jóvenes y a nuestros(as) hijos(as) cautivos(as) de acciones que retrasan nuestra llegada al lugar donde Dios quiere que estemos? Rompamos esas cadenas. Por nosotros(as), por nuestro pueblo, por nuestro futuro.

Es posible que ni usted ni yo podamos cambiar el mundo por nuestra cuenta, pero podemos cambiar nuestras acciones y ser un ejemplo para quienes nos rodean. Es posible ser parte del cambio. Experimentar la transformación. Practicar el arrepentimiento.

Finalmente, querido(a) amigo(a), ¿cual es el pasado que todavía afecta su presente? Oro para que confíen en que el perdón y una vida nueva son posibles. Tómese el tiempo restante de la Cuaresma para que esto suceda. Estamos cerca de celebrar el milagro de la resurrección de Jesús, el cumplimiento de esa promesa de Isaías. Deje de obsesionarse con volver al pasado. Puede salir de su propia tumba y experimentar las cosas que Dios está haciendo nuevas.

Oración del día:

Querido Creador, danos el valor para reconocer nuestros errores y defectos —lo que hemos hecho o dejado de hacer— que han afectado nuestra vida y la vida de los demás. Ayúdanos a enmendar, liberándonos así del pasado, viviendo en el presente y confiando en el futuro.

También oramos por nuestra nación y por los líderes(as) electos(as) para que, inspirados(as) por tu sabiduría, promuevan políticas que rompan las cadenas del pasado, cadenas que han mantenido a nuestra nación como rehén del racismo, la injusticia, los prejuicios, la pobreza y todas las demás manifestaciones de la supremacía blanca.

Ayúdanos a aceptar la diversidad como uno de tus dones más preciosos para toda la creación, y a creer que, como tu pueblo y como nación, ya estamos siendo renovados(as) para la gloria de tu nombre y el bien de tus hijos(as). En Cristo Jesús, oramos. Amén.

DOMINGO DE PASIÓN/DOMINGO DE RAMOS

Rvda. Veronica John Mwakasungura

Textos del Leccionario:

Lucas 22:14–23:56

Recursos recomendado:

- *Rustin* (Netflix, 2023)

Reflexión:

La mayoría de la gente conoce el discurso de Martin Luther King Jr. “Tengo un sueño” durante la Marcha sobre Washington de 1963, un momento central en la historia de la comunidad negra y el movimiento por los derechos civiles. King es ampliamente reconocido como el líder del movimiento. Sin embargo, el drama biográfico *Rustin* describe al héroe anónimo Bayard Rustin, uno de los asesores más cercanos de King y el organizador clave de esa protesta pacífica por el trabajo y la libertad.

Rustin era un hombre negro abiertamente gay, pero a pesar de los fuertes sentimientos anti-gay y anti-negros de su época, fue uno de los organizadores más influyentes y efectivos del movimiento. Como activista abogó por el socialismo, la no violencia y los derechos de los homosexuales.

En la película, *Rustin*, interpretado por Colman Domingo, se enfrenta al racismo y la homofobia, que son peligrosos para él y para el trabajo en el que cree. Se enfrenta al rechazo y a la injusticia racial, pero eso no lo detiene, porque cree en la importancia de su trabajo.

En el Evangelio de Lucas 22:14-23:56, Jesús habla de la traición y el dolor que está a punto de enfrentar. A pesar de que sus discípulos lo rodean y que él tiene el poder de causar caos, Jesús elige una postura pacífica hacia aquellos que vienen a lastimarlo.

La teología de la cruz es bien entendida en la comunidad afroamericana porque las personas pueden relacionarse y conectarse con el Cristo sufriente. Los negros en este país han luchado mientras las iglesias y denominaciones blancas siguen mirando hacia otro lado para no enfrentarlo o incluso participando en su opresión.

La única manera en que los negros en este país pudieron sobrevivir a sus luchas espirituales, físicas e incluso emocionales fue porque tenían fe. Ellos creían que debido a que Dios estaba al lado de Jesús incluso en la cruz, entonces Dios también estaría al lado de ellos porque también estaban en la cruz. Los negros usaron su fe para sobrevivir y resistir, incluso cuando sus vecinos blancos usaron esa fe para aterrorizarlos. La cruz de Cristo abre un nuevo camino para todos(as) nosotros(as).

Oración del día:

Dios de compasión, tú eres la voz de los que se han quedado sin una. Traes la paz en la guerra y en los lugares difíciles. Has creado este hermoso mundo y a las hermosas personas que hay en él. Sigue revelándote a través de las obras y los ministerios de las personas negras y de color. Que tú, oh Dios, puedas guiar y fortalecer a aquellos(as) que han dedicado sus vidas a la justicia, dales fe para servirte y los(as) sostengas en tu amor mientras luchan por la justicia y la transformación antirracista. Te damos gracias por tu Espíritu Santo, que empodera a tu iglesia y a tus siervos(as) en su llamado y su ministerio de edificar el cuerpo de Cristo para que, juntos(as) en la fe, puedan servir a quienes están desesperados. Amén.

Textos del Leccionario:

Juan 13:1-17, 31-35

Recursos recomendado:

- Terry M. Wildman, *First Nations Version: An Indigenous Translation of the New Testament* [Versión de las Primeras Naciones: una traducción indígena del Nuevo Testamento] (InterVarsity Press, 2021)

Reflexión:

El prólogo de la Versión de las Primeras Naciones del Nuevo Testamento comienza con el objetivo de la nueva traducción: “Oramos para que la Versión de las Primeras Naciones traiga sanación a aquellos que han sufrido bajo el dominio de los gobiernos coloniales que, con la ayuda de las iglesias y las organizaciones misioneras, a menudo se apoderaron de nuestras tierras, nuestros idiomas, nuestras culturas, e incluso de nuestros hijos. A medida que nuestras Naciones Tribales trabajan arduamente para reclamar lo que ha sido robado, tenemos la esperanza de que el idioma colonial que se nos impuso ahora pueda servir a nuestra gente de una buena manera, presentando a Jesús (El Creador Libera) en un contexto culturalmente más relevante... Nuestra prioridad ha sido mantener la exactitud de la traducción y su fidelidad al significado previsto por los escritores bíblicos dentro del contexto de las Primeras Naciones. No es una traducción palabra por palabra, sino más bien una traducción pensamiento por pensamiento, a veces denominada “equivalencia dinámica”, es decir, que ofrece una traducción que se acerca a la forma en que los oyentes y lectores originales habrían recibido el texto. El contexto cultural es de suma importancia para entender las Escrituras, tanto el contexto de la vida en el tiempo de El Creador Libera, como el contexto de aquellos que reciben la palabra hoy.

En muchas comunidades indígenas, compartir una comida es un evento importante que tiene mucho significado. Estás construye vínculos, celebrando la cosecha, honrando a los antepasados y, a menudo, enseñando y reforzando la estructura de las relaciones dentro de la sociedad. Por ejemplo, es posible que un anciano coma primero como una forma de honrar su estatus dentro de la comunidad.

En esta cena con sus discípulos, donde las dinámicas del poder y la cultura son bien conocidas por los discípulos como estudiantes de su honorable rabino, El Creador Libera desafía las normas estructurales de la sociedad cuando toma una posición de servidumbre.

Muchos(as) de mis amigos(as) blancos(as) y otros(as) que se consideran aliados(as), preguntan: ¿Qué puedo hacer? ¿Cómo puedo ser un(a) mejor aliado(a) de los pueblos indígenas, de los pueblos BIPOC? ¿Qué acción práctica puedo tomar?

El compromiso de dismantelar el legado colonial de la supremacía blanca significa que aquellos(as) que viven en la blanquitud enfrentarán experiencias que no tienen sentido para ellos(as). Serán desafiados(as). Se sentirán incómodos. Se les presentará la oportunidad de comprometerse a una vida de confrontación de la desigualdad y la injusticia, de demostrar a las comunidades indígenas el compromiso de mostrar su fe con sus obras, porque la Escritura nos recuerda que la fe, si no va acompañada de acción, está muerta.

La traducción de las Primeras Naciones de Juan 13:34-35 dice: “‘Les estoy dando un nuevo camino para que anden’, dijo él. ‘De la misma manera que yo los he amado, deben amarse los unos a los otros. Este tipo de amor será la señal para todas las personas de que **están andando por el camino conmigo**’”.

¿Qué mayor responsabilidad hay que recorrer el camino de El Creador Libera: denunciar la hipocresía, denunciar las acciones de quienes explotan a los vulnerables y renunciar a las normas sociales que colocan a algunos(as) en los márgenes de la comunidad?

Al lavar los pies de los discípulos, El Creador Libera cambia el equilibrio del poder, y desafía las normas culturales. Esto no quiere decir que el poder de la blanquitud deba identificarse con el poder del Señor, porque esa no es la conclusión. Con la blanquitud viene el poder. Al decir blanquitud no me refiero a la pigmentación, ya que la piel pálida no es el determinante del poder. La blanquitud es vivir en la mentira de que pertenecer a una raza en particular le da a uno(a) el derecho divino de subyugar, minorizar, marginar y oprimir a otros(as). Significa beneficiarse del daño causado a aquellos(as) que han sido categorizados como impotentes. Significa negarse a aceptar que uno(a) de hecho se beneficia de la opresión sistémica de los(as) demás.

El Creador Libera tiene poder, y él lo sabe. Él puede invocar a los ángeles, hacer cualquier petición al Padre Celestial, y realizar milagros más allá de la imaginación de aquellas personas que los presencian. Con semejante poder podía hacer cosas maravillosas o terribles. Sin embargo, él elige sanar, restaurar las relaciones, partir el pan juntos, y realizar un acto que es típico de siervos y esclavos.

El Creador Libera llama a aquellos(as) que viven en la blanquitud a seguir su buen camino de amor y servicio. No niegue que tiene poder. No niegue que sus antepasados pueden haber abusado de ese poder (y ciertamente se beneficiaron de él). En lugar de eso, sea responsable de ello.

El nuevo mandamiento de El Creador Libera es amar. Desmantelar la supremacía blanca es crear un mundo en el que la justicia, la equidad y la solidaridad sean nuestros principales objetivos de palabra y obra, con el propósito de expulsar el odio de nuestros corazones y nuestras comunidades.

El Creador Libera niega las normas de su comunidad cultural, mostrando a los discípulos que ocupar una posición de poder significa negarse a sí mismo y servir a los demás. Al lavar los pies de los discípulos, demuestra que tener poder debe implicar humildad. Mire — vea lo que él requiere de usted.

¿Por qué la Versión de las Primeras Naciones del Nuevo Testamento es una contribución importante a la literatura cristiana, a la hermenéutica y a la fuente de material para devociones como esta?

Al igual que corregir la gramática de las personas BIPOC —“hable un inglés adecuado”— es supremacía blanca en acción, también lo es tratar de mantener la “precisión” de la traducción bíblica. El corazón del mensaje es amar a Dios y a las demás personas por encima de todo. Este mensaje se conserva en esta traducción de una manera profunda y culturalmente relevante. Al igual que en los días de Lutero, la gente de hoy continúa la escandalosa tradición de hacer que la Biblia sea accesible a más comunidades.

El Creador Libera nos da nuestra instrucción: amaos los unos a los otros. Fieramente. Completamente. Así que, hagas lo que hagas, hazlo con amor. Elige hacer las cosas con amor. Si la acción no se siente como que se hizo por amor, para la perpetuación del amor, para la expresión del amor, para la gloria y el honor de un Dios que nos ama, entonces no está en busca del mandamiento que el Creador Libera nos ha dado.

Su tarea es sencilla: siga el amor. Donde hay amor, adóptelo. Donde falte el amor, provéalo. Deje que el amor lo(a) guíe a la acción apropiada. A veces esa acción será escuchar. A veces será una protesta. A veces será dejar de lado su propia experiencia y abrir espacio para la equivalencia dinámica en lugar de la rigurosidad literal, occidental y eurocéntrica sobre cómo traducir el mandamiento. El mandamiento de amar a Dios y amarse unos a otros en servicio es, como dice un pastor blanco amigo mío, que el Creador libera y brinda a sus seguidores la oportunidad de “participar... no pensar, no considerar, no tener la intención de hacerlo, sino representar el amor desinteresado los unos por los otros”.

Desmantelar la supremacía blanca significa descentrar la blanquitud de la narrativa sobre la persona y el poder de El Creador Libera; no solo abriendo espacio, sino también reemplazando las narrativas de la blanquitud con narrativas apropiadas y significativas para las comunidades que elevan la historia.

El Creador Libera tiene tanto significado como la traducción original del nombre de El Creador Libera: “Jesús” (“Yehoshua” en hebreo), lo que significa que Dios es salvación o liberación. Proporciona un contexto cultural y una perspectiva teológica con solo tres palabras. Perdemos demasiado cuando asignamos una presunción universalizada de poder al nombre anglicanizado de nuestro Señor sin dedicar tiempo real a explicar por qué ese nombre tiene poder. Al imponer el poder de la blanquitud, perdemos el poder del nombre mismo. Al contextualizar culturalmente la historia de El Creador Libera, demostrando su propio contexto cultural y su relevancia para las formas indígenas de ser y conocer, interrumpimos la supremacía blanca y un legado de violencia colonial a través del robo del lenguaje liberador de las Escrituras.

Este Jueves Santo, reflexione sobre el poder y el privilegio que tiene en su comunidad y en la sociedad en general. ¿Dónde hay oportunidades para recorrer el buen camino del amor que El Creador Libera pone ante nosotros? Se nos ha dado un ejemplo. ¿Cómo lo perseguiremos?

Oración del día:

El Creador Libera, ayúdame a discernir honestamente el poder que tengo en mi comunidad, a renunciarla cuando me beneficia, pero a ejercerlo cuando mi privilegio puede traer justicia a situaciones en las que aquellos(as) subyugados a los sistemas de poder están experimentando las consecuencias de su estructura. Guía mi corazón hacia el servicio en amor, como lo hiciste cuando lavaste los pies de los discípulos. Amén.

VIERNES SANTO

Diaconisa Adrainne Gray

Textos del Leccionario:

Salmo 22

Recursos recomendado:

- Album Dinner Party (con Phoelix y Cordae), canción “Freeze Tag (Clean)” (Empire Distribution, 2020), youtu.be/HtDvWGb5ak?feature=shared

Reflexión:

Mi tío, el hermano menor de mi padre, es solo 10 años mayor que yo, así que en mi infancia, él jugaba el papel de un compañero de juegos que a la vez me vigilaba. Luego, cuando entró en la adolescencia, mi papel era el de una sobrinita insoportable que interrumpía sus exploraciones adolescentes de búsqueda de pareja.

Ahora, como adultos mayores, servimos como confidentes y guías espirituales de los demás, y con la edad hemos encontrado mucho de qué lamentarnos. Principalmente lamentamos las luchas que atravesamos como personas negras en un mundo que no está diseñado para nosotros. Al igual que los músicos del grupo “Freeze Tag”, nos encontramos hartos.

Hablo con mi tío por teléfono por lo menos dos veces a la semana, y en estas largas sesiones lidiamos con el acceso desproporcionado e inequitativo a la riqueza para las personas de color. Él está cansado de lo que parece ser un esfuerzo de por vida para borrar sus infracciones legales pasadas, y a ambos nos entristece el menosprecio hacia las personas negras en el complejo médico. Nuestros huesos parecen estar a la vista de los médicos para que “los miren y se recreen con ellos”, negándose a curarnos, los simples “gusanos”.

Todo parece una lucha constante —“hastados y cansados de correr”.

En estos lamentos maratonianos nos preguntamos en voz alta dónde está Dios y por qué parece tan difícil para los negros encontrar su liberación de la espada.

A menudo, agotados por tratar de darle sentido a la doble porción de “desprecio, burla y sufrimiento” contra los negros, suspiramos y recitamos juntos: “Mamá siempre decía, vive lo suficiente, bebé, solo vive lo suficiente”.

Esta era la respuesta de mi abuela, la madre de mi tío, a nuestras quejas y preguntas de teodicea (por qué Dios, siendo bueno, permite que sucedan cosas malas) cuando éramos jóvenes. Su respuesta simplemente era seguir viviendo; ella no tenía soluciones. Hoy descansamos en sus palabras, que nos dan permiso para seguir viviendo tal como somos en un mundo injusto. Ella no nos animaría a arreglarlo. Su enfoque era seguir viviendo en el dolor, como el escritor del Salmo 22 o el artista musical de Dinner Party.

“Comerán los pobres y se saciarán; alabarán al Señor quienes lo buscan; ¡que sus corazones vivan para siempre!” —Salmo 22:26

“He estado esperando el verano”. —“Freeze Tag”

En la tradición del Viernes Santo, es demasiado pronto para regocijarse, demasiado pronto para movilizar la resistencia cuando el cuerpo asesinado de Jesús todavía yace rígido en la tumba. Viviremos buscando al Señor, esperando el verano con lamento irresoluble, esperando al Resucitado.

Oración del día:

Te invocamos en nuestro cansancio, hartos de los gritos y del dolor de este mundo, con las manos levantadas, no en señal de rendición ante la injusticia, sino en súplicas desesperadas hacia ti. Confesamos nuestro agotamiento, huyendo del miedo, buscando un amor que parece perdido, esperando un verano que se siente lejano.

Da la sensación de que las personas morenas y negras tienen que cargar con el peso de siglos de sufrimiento y escarnio. Vemos nuestros huesos en exhibición, expuestos ante sistemas que se niegan a curarnos. Sin embargo, recordamos la sabiduría de nuestros antepasados, que te invocaron.

Concédenos la fuerza para seguir viviendo, oh Dios, incluso en este mundo injusto, y confiemos en el Resucitado, que vencerá la tumba. Amén.

VIGILIA PASCUAL

Rvda. Tuhina Verma Rasche

Textos del Leccionario:

Juan 20:1-18

Recursos recomendado:

- *Son of Man* [Hijo del Hombre] (Lorber Films, 2006)

Reflexión:

La Vigilia Pascual es una bisagra. A un lado de la bisagra, es un momento sombrío en el que sentimos el ardor de la muerte, el dolor de la pérdida y una multitud de emociones. El otro lado de la bisagra es todo lo contrario; las picaduras se alivian con un bálsamo, y hay esperanza de una vida renovada y resurrección.

En esta vigilia, la bisagra mantiene unidas tanto la vida nueva como la conciencia de los poderes mortíferos de este mundo. El desmantelamiento de la supremacía blanca ha afectado a los cuerpos y espíritus de demasiados seres queridos BIPOC. El aguijón de la muerte y las emociones abrumadoras del dolor pueden consumirlo todo, como el dolor que consume a María Magdalena, mientras llora sola justo al pie de la tumba de Jesús. Sin embargo, hay una realidad diferente, el otro lado de la bisagra, cuando ella mira dentro de la tumba. La realidad que ella conocía, de muerte y finitud, se altera radicalmente. Se encuentra con los mensajeros de Dios, quienes le dicen que hay una manera nueva y radical de estar en el mundo.

Hay experiencias y perspectivas muy diferentes en las que María está fuera de la tumba y los ángeles se sientan adentro. María se mueve desde la entrada de la tumba para encontrar a Jesús, pero no sabe que es Jesús. Su realidad incluye la muerte de Jesús por crucifixión y su colocación en la tumba. Sin embargo, aquí hay una nueva realidad frente a ella, Jesús resucitado. María Magdalena está en la bisagra entre las realidades: ella sabe que Jesús ha muerto, y ha llorado a la entrada de su tumba... sin embargo, ve a Cristo resucitado frente a ella. La realidad de María Magdalena cambia y encuentra una nueva forma de interpretar y experimentar el mundo.

La película sudafricana *Son of Man* de 2006 es una forma de replantear el relato del nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Con demasiada frecuencia, Jesús ha sido asociado con la blanquitud, el poder y una teología de la gloria. *Son of Man* cuenta la historia de Jesús de una manera diferente: Jesús es un hombre negro en un país africano desgarrado por la guerra, reflejando una teología de la cruz en la que Dios viene a nuestro encuentro en nuestras vulnerabilidades. Nuestra imaginación puede abrirse, como una puerta con bisagras puede abrirse para crear un nuevo punto de entrada. La muerte y la destrucción continúan rodeándonos en el presente. Las comunidades negras de todo el mundo lo saben demasiado bien porque los males mortíferos de la supremacía blanca y sus hermanos, el colonialismo y el patriarcado, han forjado generaciones de trauma. Al mismo tiempo, sabemos que a través del bautismo y el poder del Espíritu Santo, estamos vinculados a la muerte y resurrección de Cristo. El viejo mundo existe, y un nuevo camino es posible.

La supremacía blanca debe ser desmantelada. Es una legión de demonios destructivos e invasivos. Sin embargo, Jesús replantea la realidad de María Magdalena y la nuestra. El Jesús blanco que se ha infiltrado en nuestros espacios de adoración es un ídolo falso, no el carpintero judío palestino moreno que también es el Hijo de Dios. Muchos han renunciado a tanto para desmantelar la supremacía blanca, incluso a sus propias vidas. Aunque este devocional de Cuaresma se centra en lo que significa desmantelar la supremacía blanca, también debemos mirar hacia lo que nos da vida abundante a todos, y centrarnos en el florecimiento de las personas y

comunidades BIPOC. Los poderes mortíferos tratan de limitar nuestra imaginación para que podamos fijarnos únicamente en los ídolos (a menudo ídolos de nuestra propia creación). El Espíritu Santo llama a la abundancia de imaginación, a la creencia de que la resurrección desafía a la muerte, y que múltiples maneras de vivir una vida abundante son simultáneamente posibles. El viejo mundo existe, y la puerta a un nuevo camino se abre.

Oración del día:

Dios de todo tiempo, de todo lugar y de todo espacio, somos un pueblo olvidadizo dentro de tu reino. Incluso con tu promesa de amor eterno, nos hemos alejado repetidamente de ti, tomados por los ídolos de la supremacía blanca y los efectos del colonialismo y el patriarcado. Dios, incluso cuando no hemos alcanzado tu gloria al existir este viejo mundo quebrantado, nos muestras que un nuevo camino es posible. Tú nos muestras esto a través de la crucifixión y resurrección de tu Hijo amado, Jesucristo. Dios, nunca nos has fallado, y nos has demostrado que las comodidades temporales pueden descender a los infiernos cuando nos levantamos con tu Hijo en la vida eterna. Amén.

RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR, DÍA DE PASCUA

Rvda. Dr. Andrea L. Walker

Textos del Leccionario:

Lucas 24:1-12

Recursos recomendados:

- Sharei Green and Beckah Selnick, *God's Holy Darkness [La oscuridad sagrada de Dios]* (Beaming Books, 2022)
- Kelly Brown Douglas, *Resurrection Hope: A Future Where Black Lives Matter* [Esperanza de resurrección: un futuro en el que las vidas negras importan] (Orbis, 2021)

Reflexión:

La resurrección comienza en la oscuridad. En las primeras horas de la mañana, las mujeres se acercan a la tumba. Este momento oscuro no es tiempo de desesperación, sino de potencial, un espacio donde está a punto de surgir una vida nueva. Cargan su dolor y sus preguntas, sin estar plenamente conscientes de que están a punto de ser testigos de la obra de Dios en la historia humana.

Esta historia resuena mientras nos enfrentamos a las realidades continuas de la injusticia sistémica. Algunos dirían que la oscuridad aquí simboliza las estructuras ocultas y los prejuicios que persisten en la sociedad. Sin embargo, ¿podemos imaginar que la oscuridad representa el terreno fértil del que pueden surgir nuevos conocimientos y cambios? Así como las mujeres se mueven en la oscuridad hacia la tumba, también podemos movernos valientemente en nuestro mundo, procurando transformar esas áreas que durante mucho tiempo han estado envueltas en ignorancia o prejuicios.

Las mujeres ven que la piedra es removida y oyen que dos ángeles proclaman: No está aquí; ¡ha resucitado!” (Lucas 24:6a). Esta proclamación es un mensaje de esperanza, una ruptura radical del statu quo, una declaración audaz contra los poderes de la muerte.

La invitación que los ángeles les hacen a las mujeres: “Recuerden lo que les dijo...” (6b) — nos recuerda las enseñanzas de Jesús, basadas en el amor y la justicia. Jesús desafió las normas sociales que mantienen la opresión. Al reflexionar sobre las enseñanzas de Jesús, sacamos fuerza e inspiración para nuestros esfuerzos por enfrentar el racismo y la injusticia sistémica. Visualizamos un mundo arraigado en el amor y la igualdad. De la misma manera, nuestro trabajo de dismantelar la supremacía blanca nos mueve a imaginar una sociedad en la que valoramos y celebramos a todas las personas.

Sin embargo, la respuesta de los discípulos al testimonio de las mujeres es reveladora: “Pero a los discípulos el relato les pareció una tontería, así que no les creyeron” (11). Este escepticismo pone de relieve una realidad a la que nos enfrentamos hoy en día: la resistencia a las diferentes ideas y perspectivas que desafían el orden establecido. En nuestros esfuerzos por cimentar el cambio, podemos encontrar la incredulidad o indiferencia de aquellos que se sienten a gusto en su privilegio. Sin embargo, al igual que las mujeres en la tumba, nos mantenemos firmes en nuestra forma de decir la verdad y abogar por lo que sabemos que es justo.

Pedro, intrigado por el relato de las mujeres, corre a la tumba. Su disposición a comprometerse con lo desconocido es un ejemplo para nosotros. Mientras procuramos erradicar la injusticia sistémica, la curiosidad con el deseo de comprender es crucial. Podemos estar dispuestos a explorar las verdades incómodas de

nuestra sociedad, a escuchar y a buscar formas de elevar las voces de los que sufren. Esta disposición es esencial; nos permite reconocer nuestros propios prejuicios mientras cultivamos una conciencia más profunda de las experiencias de los demás.

La historia de la resurrección es algo más que el triunfo sobre la muerte; simboliza la promesa de una nueva vida, de nuevos comienzos. Las dificultades que encontramos en la lucha contra la desigualdad pueden convertirse en espacios de renovación. Nos obligan a profundizar, a educarnos, a actuar.

Al reflexionar sobre la resurrección, oramos para que nos ofrezca esperanza de sanación y reconciliación. El trabajo de dismantelar la supremacía blanca no es simplemente identificar las injusticias; se trata de ver un futuro en el que todas las personas prosperen. Esta visión nos exige cultivar relaciones basadas en la empatía, la comprensión y la solidaridad. Así como las mujeres en la tumba se convierten en mensajeras de la resurrección, nosotrxs somos mensajerxs y agentes de cambio, proclamando esperanza e incidiendo a favor de una sociedad justa.

La resurrección nos invita a ser parte del proceso de sanación, reconociendo las heridas infligidas por la injusticia sistémica mientras trabajamos activamente para lograr la restauración. Este proceso implica escuchar las historias de los afectados, reconociendo el dolor y comprometiéndonos a tomar medidas que fomenten la equidad. Entremos en conversaciones que desafían nuestras suposiciones, que conducen a una comprensión más profunda del impacto de la supremacía blanca.

Sobre todo, al encontramos en los primeros albos de la resurrección, recordemos que nuestra obra es el amor, el amor que busca la justicia para todos, el amor que nos obliga a actuar.

La resurrección comienza en la oscuridad sagrada de Dios, no como un símbolo de desesperación, sino como un espacio liminal de posibilidad y transformación. Entrando audazmente en este espacio, desmantelemos la supremacía blanca, participando en el trabajo continuo de restauración. Recorramos juntos el camino hacia la justicia, la compasión y la esperanza para todas las personas, marcando el comienzo de un mundo que refleje verdaderamente el amor y la igualdad encarnados en la vida, y particularmente en la resurrección de Jesús.

Oración del día:

Te damos gracias, Dios misericordioso, por el don de Jesús, que vivió, murió y resucitó para mostrarnos tu amor, gracia y perdón hacia todos. Te damos gracias porque Él ha resucitado verdaderamente. Ahora, grandioso Dios, danos la fuerza para ser tus instrumentos en un mundo que aún no te refleja. Danos la confianza de saber que siempre estás con nosotros para que podamos hacer el trabajo de dismantelar la injusticia sistémica y buscar la paz. Danos la capacidad de ver tu rostro en todos nuestros hermanos y ayúdanos a tratarlos con dignidad y respeto. Danos la sabiduría para recordar el ejemplo que se nos ha dado y el conocimiento para entender cuándo usar tu oscuridad sagrada para descansar, planear o seguir corriendo. Te damos gracias por ser un Dios justo y por todos tus buenos dones, en el nombre de Jesús, amén.



El Rvdo. Ian Coen-Frei (él, lo) es pastor de la Iglesia Luterana Gustavus en el noreste de Minneapolis. También es miembro del equipo de educación de la Asociación de Luteranos Blancos por la Justicia Racial, que ayuda a brindar capacitación y recursos a los grupos de justicia racial de la ELCA, a congregaciones y a los miembros individuales que anhelan llevar a cabo la obra de justicia racial del reino.



La Rvda. Erin Coleman Branchaud (ella, la) es pastora de la Iglesia Luterana de San Lucas de Logan Square en Chicago. Su ministerio se enfoca en la organización comunitaria religiosa como metodología transformadora para la misión y el discipulado. Le encanta contar historias y cantar canciones.



Taína Díaz-Reyes (ella/elle) es una estudiante de doctorado latina indígena (huichol/maya/taíno) en la Escuela de Sostenibilidad de la Universidad Estatal de Arizona, donde fue nombrada Científica Senior de Futuros Globales en el Laboratorio de Futuros Globales Julie Ann Wrigley. Nació en Tucson, y tiene una licenciatura en geografía y sostenibilidad de la Universidad George Washington y una doble titulación de M. Div. /M.A. de la Universidad de Wake Forest. Sus intereses de investigación actuales se centran en eco teología, liberación, soberanía alimentaria, conocimiento ecológico tradicional, ciencia indígena, cambio climático, desiertos, indigeneidad, ecología política, fronteras, e historias del comercio y la migración. Taína es una líder activa y una voz de la esperanza radical en el trabajo de incidencia de la alimentación, el clima y la justicia social de la Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA), como becaria de defensa contra el hambre mundial de la ELCA, miembro del comité directivo del Ministerio de Jóvenes Adultos de la ELCA y una voz en el repudio de la iglesia hacia la Doctrina del Descubrimiento.



Desta Goehner (ella/la), nacida y criada en el área de Los Ángeles, es directora espiritual informada sobre el trauma, coach profesional del Eneagrama (individuos y equipos), capellana de sanación de movimiento y trauma, y líder laica con más de 27 años de servicio en la ELCA. Como presidenta de la Asociación de Luteranos Blancos por la Justicia Racial y como miembro del equipo antirracista del Sínodo del Suroeste de California y del equipo de diversidad auténtica de su congregación, se concentra en desmantelar el racismo estructural dentro de las comunidades religiosas y crear espacios para que las personas blancas reconozcan, desafíen y sanen del mito de la supremacía blanca. Como directora de la Formación de Liderazgo Próspero, apoya a los líderes de la iglesia al tiempo que incorpora el análisis del racismo estructural. Al examinar el impacto de la raza y la casta en la vida cotidiana y la fe, Desta se guía por su experiencia en formación espiritual, mediación de conflictos y comunicación no violenta. Para obtener más información sobre su trabajo, visite DestaGoehner.com



La Diaconisa Adrainne Gray (ella/la) es directora ejecutiva de la Asociación Diaconal Luterana, un programa independiente de formación y educación multiluterana y una comunidad de diáconos, con sede en Valparaíso, Indiana. Ha servido cuatro años como misionera de la ELCA en Tierra Santa con su pareja (un fotoperiodista experimentado) y sus dos hijos, y tres años como comunicadora para la Federación Luterana Mundial. Los intereses y pasiones de Adrainne son vastos, pero últimamente la motivan el cine y la literatura afro-surrealistas, el cuidado de las personas que están muriendo activamente, los entierros ecológicos, el activismo contra el VIH/SIDA en nombre de las poblaciones marginadas, la jardinería, los viajes, el yoga, la interseccionalidad cultural y encontrar al Cristo en todo lo anterior.



Sharei Green (ella/la) es una teóloga mujerista que actualmente cursa su maestría en divinidad en la Escuela Luterana de Teología de Chicago. Sentada en la intersección de persona gruesa, negra, femme y queer, Sharei se ha comprometido a crear espacios de sanación comunitaria y sabbat, especialmente para las mujeres/femmes negras y todas sus intersecciones. Es coautora de *God's Holy Darkness* [La oscuridad sagrada de Dios], un libro para niños que desmonta la anti-negritud en la teología cristiana al celebrar ocasiones en la historia del pueblo de Dios en las que la oscuridad, la negrura y la noche son hermosas, buenas y santas.



El Rvdo. Alejandro Mejía (él/lo) es un ministro de Palabra y Sacramento ordenado por la ELCA, nacido en Colombia y criado como luterano. Emigró a los Estados Unidos en 2013. Durante el tiempo que estuvo en Colombia, trabajó y desarrolló programas para niños, jóvenes y mujeres que están en riesgo y/o son víctimas de la guerra civil que ha durado décadas en su país. En los Estados Unidos ha trabajado incansablemente como defensor de las comunidades de inmigrantes y LGBTQIA2+. Ha estudiado teología en la Escuela Luterana de Teología de Colombia, en el Seminario Teológico Luterano del Pacífico, y en la Escuela Luterana de Teología de Chicago. Actualmente se desempeña como asistente del obispo y director de misión evangélica en el Sínodo de Delaware-Maryland y como presidente de la Asociación de Ministerios Latinos de la ELCA.



La Rvda. Christina Marthield Montgomery (ella/la) se describe a sí misma como una mujer queer, negra, discapacitada, gorda y femme que se desempeña como directora de justicia racial en la Oficina de la Obispa Presidente de la ELCA. Obtuvo su maestría en divinidad en mayo de 2021 en la Escuela Luterana de Teología de Chicago. Es una doula al final de la vida, capacitada por la Asociación Internacional de Doulas al Final de la Vida, y reside en el vecindario de Belmont Cragin en Chicago. Le encanta usar su tiempo libre para cocinar, tejer, hacer ganchillo, pintar, hacer punto de cruz, cantar y coleccionar objetos alusivos a elefantes. Ser creativa es su forma favorita de oración y autoexpresión, especialmente con los chales de oración que ella misma confecciona.



La Rvda. Veronica John Mwakasungura (ella/la) es pastora ordenada en la Iglesia Evangélica Luterana de Tanzania y trabaja en misión con la Iglesia Luterana de Ruanda. Actualmente está cursando un doctorado en teología en la Escuela Luterana de Teología de Chicago, conectando la fe y la acción a través de los ministerios de diaconía.



La Rvda. Margarett Schwanemann Oujj (elle/le) es pastora en el Sínodo de Nueva Jersey y hace poco comenzó a laborar como trabajadora social en la Biblioteca Pública de Montclair, Nueva Jersey. Sirve en el equipo del Ministerio Juvenil del Sínodo de Nueva Jersey, participa activamente en su coalición local de personas sin hogar y sirve como capellán de la junta directiva de Reconciling Works. Margarett es transgénero y de ascendencia sudoccidental y norteafricana (SWANA). Se ha comprometido apasionadamente con el fomento de espacios inclusivos y solidarios, enfocándose en el cuidado pastoral, la incidencia y la participación comunitaria. Su llamado al ministerio implica la creación de programas innovadores que eleven y empoderen a las comunidades marginadas. En su tiempo libre, a Margarett le gusta pasar tiempo con su familia, hacer ganchillo, construir juegos de Lego y contar historias.



La Rvda. Tuhina Verma Rasche es una estadounidense del sur de Asia que intenta descubrir las bellezas y complejidades dentro de las multitudes de la vida. Es una pastora y creadora cuyo trabajo de vida es explorar identidades, culturas y formas de pertenencia, a menudo basándose en experiencias encarnadas y vividas. Tuhina actualmente se desempeña como curadora digital y pastora de la Comunidad Anam Cara, una primera misión digital naciente del Sínodo de Carolina del Norte.



La Rvda. Dra. Andrea L. Walker (ella/la) actualmente se desempeña como pastora de la histórica congregación de 180 años de antigüedad de la Iglesia Luterana de San Pablo en Washington, D.C. Anteriormente se desempeñó en la unidad de Misión Global de la ELCA como directora de área para Madagascar, África Occidental y África Central. Su superpoder es cruzar las fronteras y los límites de la diferencia para crear comunidad.